

Temporada 2021/2022 de la OBS
Orquesta Residente del Espacio Turina

Henry Purcell (1659-1695)

Dido and Aeneas

Libreto de Nahum Tate inspirado en *La Eneida* de Virgilio

Marta Infante, Dido | Marta Mathéu, Belinda

Víctor Cruz, Eneas | Vandalia

ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA

Alfonso Sebastián, clave y dirección

'... canté a los prados, los campos, los héroes'

Si hay una obra musical que podamos considerar íntimamente relacionada con *La Eneida*, es sin duda la popular ópera de Henry Purcell *Dido and Aeneas*, estrenada en 1689 en el internado de señoritas 'Josias Priest' de Chelsea, e interpretada parcialmente por las jóvenes que allí residían. Partiendo de esta relación entre una obra literaria y su plasmación musical, el concierto que se celebrará dentro de la Temporada en Sevilla de la OBS estará coordinado (y también íntimamente relacionado) con la exposición centrada en el libro, organizada por el Centro de Iniciativas de la Universidad de Sevilla. Así, como colofón de las actividades en torno a dicha exposición, este concierto se complementará con actividades paralelas en colaboración con el IES Macarena de Sevilla. Servirán estas para establecer nexos de unión entre texto y música, obra literaria y ópera, y la Antigüedad Clásica y la modernidad.

En coproducción con el Centro de Iniciativas Culturales
de la Universidad de Sevilla (CICUS)



Marta Infante, Dido
Marta Mathéu, Belinda
Víctor Cruz, Eneas

Vandalia

Rocío de Frutos, Segunda mujer, Bruja, Espíritu, soprano
Jorge Enrique García, Hechicero, alto
Víctor Sordo, Marinero, tenor
Javier Cuevas, bajo

IES Macarena

Alicia Gámez, Dido, actriz

Orquesta Barroca de Sevilla

Violín I: Leo Rossi (concertino), Miguel Romero, Andrés Murillo*, Nacho Ábalos
Violín II: Valentín Sánchez, Raquel Batalloso, Rafael Muñoz-Torrero
Viola: Elvira Martínez, Carmen Moreno
Violonchelo: Mercedes Ruiz
Contrabajo: Ventura Rico
Clave: Alejandro Casal
Cuerda pulsada: Juan Carlos de Múlder

Alfonso Sebastián, clave y dirección

* Ganador de la VII Beca de estudios para la especialización en música antigua AAOBS-FeMÀS 2021-2022

Notas al programa

Virgilio en Chelsea

Pablo J. Vayón

La más antigua fuente que ha sobrevivido del *Dido y Eneas* de Purcell data de 1689, cuando la obra fue representada en un pensionado femenino de Chelsea que dirigía Josias Priest, maestro de danza del Teatro Dorset Garden. Se trata del libreto, que firmó Nahum Tate, un dramaturgo con el que Purcell había colaborado ya en anteriores ocasiones. Sin embargo, no ha quedado ningún autógrafo del compositor y la partitura más antigua es una copia de la segunda mitad del siglo XVIII.

Hay dudas en cualquier caso sobre la auténtica fecha del estreno de la obra, ya que es muy posible que se ofreciera primero en la corte, en los últimos años del reinado de Carlos II (muerto en 1685). Sería el mismo camino recorrido por *Venus y Adonis* de John Blow, gran antecedente de la ópera de Purcell, que se estrenó en la corte presumiblemente en 1681 y cuatro años después pasó también por la escuela de Priest en Chelsea.

La música teatral inglesa se fundamentaba en la tradición de la *masque*, un tipo de espectáculo derivado de la *mascherata* italiana, que se había introducido en tiempos de Enrique VIII. Su espacio natural empezó siendo el de los salones de la corte y consistía en una mezcla de poesía, danza, canción y mimo con escena y vestuario y en ella participaban los mismos cortesanos. A lo largo del siglo XVII el género fue ganando matices políticos y consistencia teatral, y empezó a recibir las primeras influencias de la ópera italiana, que en cualquier caso tardó en imponerse en las islas. La Guerra Civil y el establecimiento de la Commonwealth cortaron de raíz el natural desarrollo de la música teatral inglesa. Con la restauración en 1660, el recitativo italiano (que había introducido Nicholas Lanier en la primera mitad del siglo) dio cierto empaque dramático a algunas piezas teatrales con música (como las de Matthew Locke), pero la ópera tal cual siguió teniéndolo difícil en Londres, y la presentación a mediados de los 70 de *Ariana* y *Pomone* del compositor francés Robert Cambert no tuvo mayor trascendencia.

En este panorama, Purcell, que había demostrado su natural predisposición para la música teatral en preludios, danzas y canciones escritos para comedias y dramas diversos, creó con *Dido y Eneas* un híbrido absolutamente magistral, que queda como hito (casi aislado) de la ópera inglesa en el siglo XVII. Nahum Tate tomó el Libro IV de la *Eneida*, aquel que narra el fin de los amores entre Eneas y la reina cartaginesa Dido, y le añadió a la siniestra hechicera y su séquito de brujas en una tradición de magia y encantamiento que en el teatro inglés se había inaugurado con *Macbeth*. El componente sobrenatural era también habitual de las tragedias líricas francesas y de las operitas de cámara que en París estaba escribiendo Charpentier, un género del que *Dido y Eneas* es también deudora. Otro rastro de la influencia francesa es su obertura, el breve prelude del primer cuadro del acto II y la forma de culminar las escenas con números corales y danzables, aunque estos se vinculan también con la tradición autóctona de la *masque*. Pero los elementos italianos resultan igualmente importantes y se aprecian en los recitativos y arias que contiene la obra, algunas de las cuales se estructuran en un embrionario estilo *da capo*. También de naturaleza italiana son algunos *ritornellos* (como el del arranque del cuadro segundo del acto II) o el recurso retórico a los madrigalismos, que dibujan con sonidos muchos detalles de la acción.

Con todo, el genio de Purcell se aprecia especialmente en la forma de crear una poderosa dramaturgia musical, vinculada a la forma y la armonía. Sol menor es la tonalidad dominante, la que aparece ya en la primera aria de Dido y la de su lamento final. Pero además esas dos piezas, tan significativamente vinculadas entre sí, se apoyan en un bajo *ostinato*, un *ground*, tan típico de la música inglesa. Sobre un *ground* se construye también la danza que cierra el primer acto y el relato de la 2ª dama en el acto II que rememora la muerte de Acteón en premonición de la de la reina cartaginesa. Son estos los cuatro pilares sobre los que Purcell levanta su deslumbrante edificio lírico. En torno a ellos discurre toda la acción musical y teatral del drama.

El lamento final de Dido se ha convertido en la página más difundida de la obra. Purcell viene de contrastar la primera escena del acto III con la tonalidad relativa (si bemol mayor) y establece ya en el diálogo con Eneas el sol menor con el que terminará la obra. El lamento se construye sobre el tetracordo cromático descendente habitual de estas páginas y está construido con sutiles detalles retóricos que enfatizan términos claves: "earth", la tierra que

recogerá el cuerpo de la reina; "remember me" ("recuérdame"), con un ascenso al sol agudo y una caída final sobre la tónica en "fate" (destino). Un breve *ritornello* y un hondo *tombeau* coral cierran la ópera.